

La riqueza aurífera del suelo de Goyaz se conoce desde hace mucho tiempo, desde la expedición (en 1860) dirigida por Bartholomeu Bueno da Silva, llamado *Anbanguera*. Y en estos últimos años, la desaparición de Fawcett, en la isla del Bananal, ha venido a dar actualidad a la geografía goyana. Debe destacarse, entre los muy trascendentes impulsos de progreso de ese Estado, la fundación de *Goiania*, a la que De Castro e Silva denomina "ciudad-futuro, ciudad-movimiento, ciudad-modelo", reproduciendo fotografías que dicen bien del modernísimo aspecto de esa nueva ciudad, en pleno corazón de América. Son muy destacables, en este libro, el capítulo dedicado al indio y el que se refiere a las pepitas de oro.

Profusamente ilustrada con fotos muy nítidas, esta obra presenta imágenes típicas de indios *carajás*, de guerreros *bororós*, un bello ejemplo de india *itapiré* y la de una india de más de cien años de edad. En la cubierta, luce este libro un magnífico dibujo de carácter indígena.

El autor de la obra que nos ocupa ha dado ya a la prensa otros tomos interesantes. Prepara nuevas obras, entre ellas un estudio biográfico del gran poeta brasileño Augusto dos Anjos, oriundo del Estado de Parahyba, donde también nació De Castro e Silva. Como se recordará, Augusto dos Anjos (1884-1913), muerto de la misma dolencia que se llevó a Chopin, dejó un admirable libro, *Eu* (1912), cuyos sonetos, de un neosimbolismo extraño, hondo y magnífico, son de los más hermosos escritos en Iberoamérica, donde, desgraciadamente, su obra no es conocida con la amplitud que se merece.

J. S. VACA GUZMÁN, *Antología de poetas bolivianos y americanos*.— La Paz (Bolivia), Edit. "Sport", 1942. 140 pp.

Las escuelas de toda América están de fiesta con la aparición de este libro, que reúne un nutrido material para la recitación infantil. Son poesías seleccionadas con un criterio amplio y moderno. Al niño le encanta la auténtica poesía. Pero muchas veces los maestros y los padres no hallan a mano el material que desearían, el que saben que llevaría al alma infantil la belleza y la bondad que tanto anhela. Por ello, la presente antología está destinada a prestar un gran servicio, pues se inspira en la certidumbre de que la poesía para escolares no es siempre la que ha sido expresamente escrita para ellos, sino la que —proviendo de un verdadero poeta— se adapta a la psicología infantil por sus virtudes de gracia, de música, de afán de elevación y de progreso, de claridad auroral.

El profesor boliviano J. S. Vaca Guzmán, joven entusiasta y dinámico, merece vivos plácemes por su antología. A quienes sabemos de la inquietud, de la nobleza y de la cultura de este intelectual —autor de

Comentarios editoriales sobre educación—, no nos asombra la perfección de su obra reciente. Él mismo declara en el prólogo, que “este volumen es el resultado surgido del trabajo de aquellos días de ensayo, en que teníamos que luchar para obtener material indispensable para facilitar nuestras clases de recitación y castellano”. Y agrega: “este libro tiene un solo propósito: ayudar al maestro en su labor diaria en el aula donde con sano espíritu tiende a crear en los niños el sentimiento de belleza, de arte y de armonía”.

La sección dedicada a poetas y motivos de Bolivia es muy extensa. Ello se comprende, ya que la obra se dirige especialmente a los maestros y centros educativos del bello país hermano. Y ello nos alegra, porque sabemos que —desgraciadamente— la poesía moderna de Bolivia es poco conocida en los demás países hispanoparlantes. La sección de poetas y motivos no bolivianos, incluye muy bellas páginas de Rubén Darío, Santos Chocano, Gabriela Mistral, Germán Berdiales, Leopoldo Lugones, Amado Nervo, C. O. Bunge, etc. La obra ha sido aprobada y recomendada por el Ministerio de Instrucción Pública de Bolivia.

GASTÓN FIGUEIRA,
Montevideo.

M. GONZÁLEZ PRADA, *Prosa menuda*.—Buenos Aires, Ediciones Imán, 1941. 249 pp.

Editado con esmero por Alfredo González Prada, hijo del autor, el libro *Prosa menuda* contiene sesenta artículos —publicados la mayor parte en *Los Peruanos* y otros periódicos de Lima— que, junto con los que forman el volumen *Anarquía* (3a. ed., Ercilla, 1940), representan “la casi totalidad de la labor periodística” de don Manuel “durante los años de 1904 a 1914”.

El editor ha dividido *Prosa menuda* en tres partes, “ordenadas cronológicamente: la primera contiene los artículos de propaganda antirreligiosa; la segunda, los de tema peruano (política, sociología, educación, etc.); la tercera, ciertos escritos ajenos a las partes primera y segunda, y agrupados ahí por los motivos expuestos en las notas respectivas”.

Don Alfredo —siempre preciso, diligente y escrupuloso en todo lo que se relaciona con los escritos de su padre— le llama en su prólogo la atención al lector a “la frecuente tosquedad de la frase, la sal gruesa de algunos pasajes humorísticos (especialmente en los artículos anticlericales) y el lenguaje sencillo, despreocupado y —particularidad insólita en la prosa del autor— no exento de peruanismos”, que se notan en este volumen y lo ponen aparte de la producción literaria suya. Don